

# **POSITION PAPER - RETORNO A CLASES**

**NO ES SOLO LA  
BIOSEGURIDAD: NECESIDADES  
DE MONITOREO PARA UN  
RETORNO INTEGRALMENTE  
SEGURO A CLASES**

**COMITÉ ASESOR DE  
EDUCACIÓN  
Y  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
EDUCATIVA (CIEDU)**

---

NOTA: LA EVIDENCIA CIENTÍFICA  
PRESENTADA EN ESTE  
DOCUMENTO CONTINÚA  
EVOLUCIONANDO Y PUEDE  
CAMBIAR



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA**

# INTRODUCCIÓN

El retorno a clases semi-presenciales en escuelas oficiales y particulares a nivel nacional ha sido esperado por muchos, y es el resultado de esfuerzos de abogacía pública por parte de organismos multilaterales y de amplias deliberaciones por los tomadores de decisiones del sistema educativo y sanitario en el país, así como en las escuelas. UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial se han aliado para promover que todos los países reabran las escuelas y las mantengan abiertas (Banco Mundial, 2021). Al retornar, la mirada seguramente estará en los protocolos de bioseguridad y evitar los contagios en escuelas, que, si bien son sumamente importantes, no son el único factor relevante que las escuelas y el sistema público deben monitorear. Debemos considerar seriamente cómo abordar el impacto de la pandemia en nuestros estudiantes y maestros.

La pandemia ha demostrado la capacidad de algunas instancias del estado de generar rápidamente sistemas que usen big data para recopilar información referente a la población y ayudar en la toma de decisiones. Sin embargo, las evidencias tras la epidemia del Ébola sugieren que la participación sustantiva de la comunidad en la notificación de casos (especialmente los que puedan ocurrir en escuelas) puede ayudar a acelerar la contención y la recuperación (Carvalho et al., 2020). Recomendamos potenciar la información interna que producirá cada escuela para ayudar a informar y entender el comportamiento de posibles contagios y planificar mejor su contención. Es importante mantener canales de comunicación ágiles entre las escuelas y un ente central (no necesariamente estatal) que pueda recopilar los datos que se generen, y ayudar a entender las tendencias que se vayan formando.

Si bien es fundamental apuntar a los más vulnerables durante y después de una crisis, la literatura también advierte que una crisis puede dar lugar a nuevos grupos vulnerables. Carvalho et al. (2020) sugieren que es importante evaluar los cambios en la vulnerabilidad que resultan de una crisis y que la recuperación puede requerir de una focalización más amplia de lo que se haya planificado inicialmente. Las escuelas, especialmente las oficiales, deben prepararse para identificar a los nuevos vulnerables y accionar sobre esas nuevas vulnerabilidades que ha dejado la pandemia. Utilizando evidencias de organismos internacionales (Banco Mundial, 2021; Carvalho et al., 2020; Global Education Cluster, 2020; Venkatesh, 2020) y experiencias de países como Chile (Ministerio de Educación de Chile, 2021), proponemos ejes de monitoreo (adicionales a la bioseguridad) que deben formar parte del retorno a clases.

# RECUPERACIÓN Y NIVELACIÓN DE APRENDIZAJES

Los estudiantes necesitarán apoyo para ponerse al día con el aprendizaje perdido (Banco Mundial, 2021). Se deben conducir evaluaciones de necesidades rápidas (rapid assessments) a estudiantes apenas reabran las escuelas. Esto permitirá a los maestros evaluar cuánto aprendieron los niños y jóvenes durante los cierres y qué soportes necesitan en el regreso a clases.



Foto por: unsplash.com

UNESCO, UNICEF y Banco Mundial (Banco Mundial, 2021) proponen que los indicadores que se deben monitorear para la recuperación y nivelación de aprendizajes son:

- Proporción de escuelas que ofrecen refuerzo educativo, por nivel educativo;
- Proporción de escuelas que ofrecen enseñanza para desarrollar las competencias socioemocionales de los niños, por nivel educativo;
- Proporción de escuelas que incorporen tecnologías digitales para desarrollar la lectoescritura y matemáticas, por nivel educativo.

## CUIDAR Y MONITOREAR EL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DE LOS ESTUDIANTES Y LOS DOCENTES

El cierre de las escuelas ha puesto en riesgo la salud mental y el desarrollo psicosocial de los niños. Adicionalmente, el cierre de las escuelas ha limitado el acceso a servicios de protección de la infancia y la niñez (Banco Mundial, 2021).

A nivel de los estudiantes, Global Education Cluster (2020) recomienda:

- Recordar a los estudiantes los motivos e importancia del regreso a clases;
- Preguntar periódicamente a los estudiantes cómo se sienten, y volver a asegurarles que esos sentimientos son normales;
- Ayudar a que los niños entiendan sus emociones.

A nivel de docentes se recomienda:

- Establecer un sistema para monitorear el bienestar del maestro apenas reabran las escuelas, incluyendo apoyo de pares (peer to peer), y círculos de apoyo;
- Establecer un sistema para monitorear la salud del maestro y dar apoyo a su acceso a servicios de salud de necesitarlos;
- Prestar atención a las maestras y sus necesidades como cuidado de hijos y transporte.

## MONITOREO DE ASISTENCIA Y AUSENTISMO

La pandemia y el cierre de las escuelas han aumentado el riesgo de que algunos alumnos, en particular niñas, nunca regresen a las escuelas (Banco Mundial, 2021). Países como Indonesia y Malasia han tenido éxito implementando sistemas de información de gestión de la educación (EMIS, por sus siglas en inglés) que llevan registros de ausencia diaria para identificar riesgos de salud e implementar prevención en la escuela, o actividades individuales de respuesta (Global Education Cluster, 2020). Estos sistemas generan información que permite notar una ausencia más alta de lo normal y que esta se informe de inmediato a las autoridades de salud. En base a algunas de las aplicaciones digitales existentes, recomendamos medir los siguientes indicadores en el retorno a clases:

- asistencia diaria y dar seguimiento a niños que se ausentan por más de 3 días consecutivos;
- asistencia semanal de niños y niñas (desagregado);
- asistencia semanal de niños con necesidades educativas especiales (NEE);
- asistencia semanal de maestros y maestras (desagregado por sexo);
- asistencia semanal acumulativa de maestros.

También se recomienda a los directores de las escuelas reunirse con los maestros semanalmente/mensualmente para repasar el ausentismo y responder con educación, salud y mensajes de protección, idealmente llevando un monitoreo a nivel individual.

## CONSIDERACIONES ADICIONALES

Venkatesh (2020) recomienda que se debe monitorear la alimentación y nutrición en la escuela, así como temas de salud e higiene menstrual en las niñas. Adicionalmente, sugiere fomentar la participación del niño y permitirle expresar su punto de vista, que sea tomado en serio y que tenga la oportunidad de influir en la toma de decisiones.

La recolección y uso de la retroalimentación por parte de la comunidad escolar es importante en el regreso a clases. Venkatesh (2020) sugiere utilizar la retroalimentación de niños y jóvenes, acudientes y maestros en sus experiencias de los cierres de escuelas y el apoyo que recibieron para el aprendizaje y el bienestar, ya que este puede informar planificación para futuras interrupciones a la educación. Otros mecanismos para fomentar la retroalimentación son re-establecer comités de padres y maestros, consejos estudiantiles, clubes juveniles enfocados en la seguridad en la escuela, cajas de retroalimentación anónima y un proceso transparente para actuar basándose en esa retroalimentación.

## CONCLUSIÓN

Los cambios educativos que ocurrieron con el COVID-19 y el cierre de las escuelas estuvieron enfocados en abordar necesidades inmediatas que permitieran continuar la educación en modalidades remotas, y de encontrar formas creativas de llegar a los estudiantes en casa (Zhao & Watterson, 2021). El retorno a clases debe fomentar oportunidades de repensar la educación del país y potenciar cambios reales de mejoras en currículo, pedagogía y organización (Zhao & Watterson, 2021). El monitoreo de las diferentes áreas previamente mencionadas y la recopilación sistemática de datos que este monitoreo produzca tiene el potencial de convertirse en un punto de partida para plantear las líneas de mejoramiento de la educación y metodologías para alcanzar esos cambios.

## REFERENCIAS

Carvalho, S., Rossiter, J., Angrist, N., Hares, S., & Silverman, R. (2020). Planning for School Reopening and Recovery After COVID-19. Center for Global Development.

Banco Mundial. (2021). Mission: Recovering Education in 2021 (Brief). World Bank. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/236e7b84e35bb3b7ee454ce450fa00e5-0090012021/original/BROCHURE-SP.pdf>

Global Education Cluster. (2020). Safe back to school: A practitioner's guide. <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/safe-back-school-practitioners-guide>

Ministerio de Educación de Chile. (2021). Mineduc presenta plan "Chile Recupera y Aprende", para nivelar aprendizajes, dar apoyo socioemocional y recuperar alumnos desertores. <https://www.mineduc.cl/chile-recupera-y-aprende/>

Venkatesh, M. (2020). School health thematic ladders: Guidance for the well-being and physical protection of school-age children. Save the Children. [https://resourcecentre.savethechildren.net/node/17549/pdf/sc\\_shn-ladders-guidance.pdf](https://resourcecentre.savethechildren.net/node/17549/pdf/sc_shn-ladders-guidance.pdf)

Zhao, Y., Watterston, J. The changes we need: Education post COVID-19. J Educ Change 22, 3–12 (2021). <https://doi.org/10.1007/s10833-021-09417-3>